

José Vergara Doncel (1)

JAIME LAMO DE ESPINOSA (*)

1. VERGARA: SU VIDA. CRONOLOGÍA

Uno de los grandes economistas de postguerra, José Vergara Doncel, también ingeniero agrónomo de prestigio, es hoy un desconocido entre la mayor parte de los economistas jóvenes. Y no debería ser así.

Conocí a José Vergara en 1963 cuando yo estaba acabando la carrera de ingeniero agrónomo. El, junto al profesor Arturo Camilleri, otro gran agrónomo y economista agrario, me abrieron la mente a la economía y Vergara de modo muy especial. A su modo... Ello me llevó a matricularme en Económicas en la Complutense al finalizar Agrónomos. Y seguí ya mi relación, llena de admiración, afecto y amistad, con él ininterrumpidamente.

Vergara nace en 1906. Su padre tenía fincas agrícolas en Alcudia, Ciudad Real. De ahí, quizás, le viniera su afición por la Ingeniería Agronómica.

Estudia la carrera y en ella dos asignaturas que le conducen por su peripécia vital. Una, Economía Política, asignatura que formaba parte de la carrera desde su creación en 1855 y donde hubo catedráticos notorios como Gerardo Morquecho en el XIX, cuya obra publicada es notable. Otra, el idioma alemán, que en esa época era obligado en todas las ingenierías y donde se exigía siempre un nivel alto para aprobar. Vergara lo leyó siempre sin problema y lo hablaba con alguna dificultad. Eso le val-

(*) *Catedrático Emérito UPM. Premio Rey Jaime I de Economía.*

(1) *Parte de este texto formó parte de mi conferencia pronunciada el 5.3.2015 en la Mesa Redonda del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales sobre "Los economistas de postguerra".*

- Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 253, 2019 (15-34).

Recibido mayo 2019. Revisión final aceptada junio 2019.

dría para sus primeras lecturas de economía y para alguna de sus primeras traducciones. (No he hallado su expediente académico porque la Escuela, en pleno frente durante la Guerra Civil fue semi- destruida y se quemaron todos los expedientes anteriores).

Acaba la carrera en 1930. Es el número 8 de la Promoción 71. Solo 18 egresados. Tiene 24 años. Terminaron con él otros que fueron catedráticos en los años siguientes: Manuel Madueño, Agustín Alfaro y Ramón Beneyto. Otro egresado posterior (1940- Promoción 79), Angel Anós, sería años más tarde Catedrático de Estadística, pero mucho antes becario y luego miembro, varios años, del Consejo de Redacción de la revista Economía Política de la mano de Vergara.

Y no nos debe extrañar la fuerte interconexión entre las carreras de ingenieros y la futura carrera de Económicas, así como la presencia de muchos ingenieros entre sus impulsores, pues la base matemática- me lo repetía el ingeniero industrial y catedrático José Castañeda- hace muchos años cuando coincidíamos en el concierto en butacas contiguas- *“para la ciencia económica es imprescindible la ciencia matemática, las ecuaciones y las integrales y éstas, hace años, solo eran dominio de los ingenieros”*.

También de ahí deriva una estrecha relación entre agrónomos y economistas, como ha narrado brillantemente el prof. Juan Velarde en su artículo de REAS nº 161, jul-sep,1992, titulado *“Economistas y agrónomos: un siglo de colaboración”*, donde realiza un encendido elogio de José Vergara, entre otros.

Vergara fue además, por amistad, discípulo de Flores de Lemus. Cuando Vergara tiene 30 años Flores de Lemus está ya en los 60, en pleno apogeo de su fecunda inteligencia. Flores de Lemus le encarga la Sección de Economía del Instituto Serrano cuya dirección acaba de asumir. Flores de Lemus es también un apasionado agrarista. Su libro sobre la producción rural española de 1926 debió entretejer muchas conversaciones entre ambos. Dice Velarde que cuando Flores de Lemus regresa a España tras su exilio y enfermo, solo cuatro discípulos siguieron leales a su persona: Valentín de Andrés Alvarez, José Castañeda, José María Naharro y José Vergara. Vergara fue además amigo, muy amigo de Ortega y colaborador de la Revista de Occidente. También de su hijo José Ortega Spottorno,

otro ingeniero agrónomo, fundador de El País a quien me unió una estrecha amistad. Y una nieta de aquel, Consuelo, Cuca, Varela Ortega, fue alumna dilecta mía, gran alumna y discípula y hoy Catedrática de Económica Agraria en la Escuela.

La vida de Vergara y sus hermanos está condicionada por la Institución Libre de Enseñanza. Son una familia de estudiosos. Sus tres hermanas, estudian en la Universidad de la II República, latinidad, historia y matemáticas. Venían del Instituto Escuela.

Pero sigamos con la carrera de Vergara. En esa época las pruebas de ingreso conducían automáticamente al finalizar la carrera, al Cuerpo de funcionarios de Ingenieros Agrónomos del Ministerio de Agricultura, donde ingresa en 1931 con 25 años y hasta 1935, trabaja en Ciudad Real (1931), poco después ingeniero temporero afecto al Servicio Social Agrario (1932), luego es Técnico en el Instituto de Reforma Agraria –sólo un año– (1933), luego en Segovia en la Sección Agronómica (1934), y más tarde en la Sección 5ª de Estadística y Economía del Ministerio. Ahí permanecerá hasta el fin de la Guerra Civil. En ese periodo de Guerra prepara documentos y traducciones singulares y se hace cargo de la dirección de la Revista Nacional de Economía a partir de su número 121. Y forma parte de la Sección de Economía del Instituto de Relaciones Internacionales.

Pasada la Guerra, sufre depuración por el tiempo pasado en Reforma Agraria, pero es readmitido sin sanción alguna, en el servicio activo. Su prestigio era tal que tras aquel expediente, tan pronto como el 1º de diciembre de 1939, es nombrado por la Junta Política, miembro del Instituto de Estudios Políticos y afecto a su Sección de Economía. Muy pronto en 1941, es nombrado profesor del Instituto de Estudios Políticos (antes de la creación de la Facultad de Ciencias Económicas). Tiene 35 años. Más adelante me referiré a su labor en el Instituto con más detalle.

En los años 40, junto con Valentín de Andrés Álvarez y Miguel Paredes – quien es en buena parte responsable de la venida de von Stackelberg a España- funda la colección “Biblioteca de Ciencia Económica”.

Y no solo eso, traduce en 1940 a Serpieri y en 1942 a Enrico Barone que eran entonces lo mejor en la economía italiana. Son traducciones, como

todas las suyas, elegantes y con un castellano culto de gran nivel. Como lo son sus preciosas traducciones de Hayek “Camino de servidumbre” que escribe en 1946 y que retoca en muy poco, ya en 1976, para Alianza Editorial. También su traducción de Friedmann “Teoría de los precios” que reedita en 1966 y años posteriores junto a su hijo. Traducía con soltura del alemán, francés, inglés e italiano, lo que en esa época era una rarísima excepción. Vergara en esos años 40, conocía ya muy bien los clásicos de la economía como lo demuestran sus citas en los diversos textos que escribe o traduce y comenta.

En la Escuela de ingenieros Agrónomos, figura que en 1941 (13/10) obtuvo la cátedra de “Economía Política y Social y Hacienda Pública” y “Economía, Valoración y Contabilidad Agrícolas”. Tenía 35 años.

Años más tarde, su padre fallece y él y sus hermanas -una de ellas casada con Faustino Córdón-, venden las fincas de Alcuía y Vergara marcha los años 1947-1948 a Chicago tras pedir (su petición lleva fecha de 06/09/1946) licencia para ampliar estudios de Economía Agrícola en Estados Unidos, pensionado por el Ministerio de Agricultura. Tiene 41 años.

Regresa un corto periodo a España y entre 1952-1962 es nombrado primero Agregado Agronómico de la Embajada de España en Washington (1952-56) y luego, dado su prestigio, Consejero Comercial hasta 1962, plazas entonces reservadas a solo a los Técnicos Comerciales del Estado.

Pide el reingreso (5.7.1962), retorna a su Universidad y se le adjudica la cátedra de “Teoría económica” (tercer año - Especialidad Economía y Sociología Agraria) y Economía agrícola (cuarto año). En 1968 se produce una nueva ordenación de Cátedras en la ETSIA y le corresponde la Cátedra de “Economía y Estructura Agraria”.

Y es en 1963, terminando yo mi carrera, cuando conozco a Vergara como profesor en la Escuela. Y coincido con él en las aulas, en el Instituto de Estudios Agro-Sociales en jornadas, seminarios, debates, etc. En la Escuela sus clases eran apasionantes y en ellas anclaba el origen de la “economía agraria” en los alemanes Thaer y Goertitz, aunque citaba a los franceses Gasparin, Boussingault y Lavergne y, cómo no, a los italianos

Barone, Cuppari, Tassinari y Serpieri, a quién tradujo al español. En esos años, desde 1966 y hasta 1971, fecha en que gané la Cátedra de Economía y Política Agraria en Valencia, tuve el honor de ser profesor encargado de curso en su Cátedra, tanto de Principios de Economía como de Estructura Económica Agraria. Vergara y Agustín Cotorruelo, (ilustre catedrático de Política Económica en la Complutense y Presidente del FORPPA unos años) fueron en aquellos días los dos “preparadores” que me animaban y me empujaban día a día, para no desfallecer en mi oposición a cátedra.

De su labor docente y estímulo vocacional hablan bien los numerosos catedráticos hoy de Economía Agraria en la Escuela, como José María Sumpsi, Isabel Bardají, Cuca Varela Ortega, el fallecido Carlos Tió o yo mismo y el galardonado economista del Banco de España, Agustín Maravall, que también pasó por las aulas de la Escuela de Agrónomos. La Escuela fue un vivero de economistas de la mano de Vergara y también, hay que decirlo, de la mano de otro insigne agrónomo – economista, Arturo Camilleri Lapeyre.

Desde aquel regreso en 1962, Vergara trabaja también como experto en EDES/INITEC (Empresa Mixta de Estudios y Proyectos Técnicos del INI). Y colabora con el ingeniero José Torán en proyectos. Fueron siempre muy amigos.

En 1965, junto con José Ortega Spottorno funda Alianza Editorial, en la que desempeñó el cargo de Presidente y Consejero Delegado desde 1977 hasta su fallecimiento. Y fue también, hasta su muerte, miembro del Patronato de la Fundación Ortega.

En 1976, se jubila como catedrático y es uno de los fundadores de El País con José Ortega Spottorno. Cuando muere seguía siendo consejero de El País. Una anécdota curiosa: cuando está a punto de aparecer El País, me llama urgentemente Vergara y me dice que quiere verme junto a José Ortega. Yo era un joven Dr. Gral. de Industrias Alimentarias y Diversas en el Ministerio de Industria. De esa Dirección, en su rama de “Diversas” dependían las industrias de imprenta. Y ellos me narran que tienen la imprenta preparada, todas las autorizaciones para lanzar El País, pero han olvidado el permiso de imprenta que era entonces “industria exceptuada”

en virtud de la Ley de Industria del 39. Hubo que preparar las cosas rápidamente, no sin alguna oposición interna que no vale la pena mencionar, para que El País saliera en fecha, el 4 de mayo de 1976, tres meses antes del cese de Arias Navarro y el nombramiento de Suárez como Presidente de Gobierno. Y así fue como tres ingenieros agrónomos “atípicos”, si se me permite la expresión –Ortega Spottorno, Vergara y yo mismo– resolvimos aquella extraña situación de El País, favorecidos por el ministro de Industria de la época Carlos Pérez de Bricio que pronto comprendió la importancia del tema, así como su subsecretario Alvaro Muñoz.

En 1979, siendo yo ministro de Agricultura, tuve el privilegio de otorgar a José Vergara la Gran Cruz del Mérito Agrícola. Cuando le dije en su casa del Paseo de la Castellana, adonde fui a comunicarle mis intenciones, sentados bajo un inmenso cuadro de Oswaldo Guayasamin, –tenía una excepcional colección de pintura– que quería darle la Gran Cruz que tanto merecía, me respondió con su habitual sorna: “*Lamo creí que éramos amigos... y ahora viene a crucificarme...*”. Era hombre de mirada incisiva, sonriente, hablaba elegantemente y cerraba sus frases con ironía, con sorna a veces, riéndose de sus comentarios o respuestas.

Muere cuatro años más tarde, en 1983, con 76 años.

La Revista de Occidente dedicó su número 33-34, titulado “*Orwell y 1984: de la utopía a la libertad*”, a su memoria con la siguiente dedicatoria: “*La Revista de Occidente quiere dedicar este número al recuerdo de José Vergara Doncel, patrono de la Fundación José Ortega y Gasset, fallecido recientemente, economista, editor, y hombre de espíritu e inteligencias siempre sensibles y abiertas a todos los temas intelectuales que preocupan en nuestro tiempo*” (2).

2. SU OBRA EN EL INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS (3)

Esa vida, así relatada, apunta hacia la figura que fue pero no la describe en toda su grandeza.

(2) Revista de Occidente. N.º Extraordinario, 33-34, feb-marzo 1984. “Orwell y 1984: de la utopía a la libertad”.

(3) Adolfo Suárez encargó al profesor de Historia de las Ideas Políticas, Fernando Prieto, la transformación del antiguo Instituto de Estudios Políticos en un centro de análisis politológicos encargado de preparar la democracia, convirtiéndose en el primer director del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Entre 1941 a 1944 es uno de los jóvenes profesores de Economía en el Instituto de Estudios Políticos, antes de la creación de la Facultad de Económicas, a cuya formación contribuye decisivamente como es notorio. En esa etapa el Instituto consideró necesario llenar la ausencia de una Facultad de Económicas o de Políticas como existían en París o Londres, y en 1941 se organizaron unos cursos agrupados en tres secciones, una de ellas la de “Economía Política”. Se expedían Diplomas, sin validez académica. El profesorado eran jóvenes catedráticos o profesores entre los cuales figuró desde el inicio José Vergara. Aquellos cursos tuvieron un gran éxito y finalizaron cuando se creó la facultad de Económicas. Y pasaron a estructurarse en forma de conferencias.

Vergara es así Director de la Revista Documentación Económica en 1945, único año en que se editó. Tenía 39 años. Y de 1945 en adelante, es miembro de Consejo de Redacción de la revista de Economía Política, nueva revista que “viene a suceder al Suplemento de Economía...”, según reza en la presentación de dicho número. En su número 1, vol.I, (enero-marzo 1945) figura Vergara como Director de la revista, también en el número 2, vol. I (abril-junio 1945) y ya en el 3 (mayo 1950) aparece como Director, Francisco Javier Conde quien era a la sazón Director del Instituto y Vergara sigue en el Consejo de Redacción de los años 1950, 1951, 1952, 1953, pero ya en el número de mayo 1953-diciembre 1954 no figura ningún consejo de redacción. Tampoco en los de 1955 y solo en enero-abril 1956 figura un nuevo Consejo de Redacción presidido por F. J. Conde y donde ya no está Vergara, pero sí Angel Alcaide, Gonzalo Arnáiz, Agustín Cotorruelo, J. Plaza Prieto, y Juan Velarde junto a Enrique Fuentes Quintana que aparece como Secretario. Así pues todo hace suponer que Vergara formó parte del Consejo de Redacción de la revista entre 1945 y 1953 y fue su Director de los dos primeros números.

La influencia de Stackelberg en la vida del Instituto se aprecia ya en el número 1 porque el artículo con el que se abre es debido a su pluma y se titula “El cambio exterior en régimen de concurrencia perfecta” (pags. 3 a 73). En otoño de 1943 Stackelberg había llegado a España. Viene de Alemania donde – según investigaciones solventes- participa en el golpe contra Hitler. Es aquí bien acogido y pronuncia un ciclo de conferencias que fue mítico en aquellos años. Su obra “Principios de teoría econó-

mica” es traducida por varios colaboradores del Instituto, uno de ellos Vergara que lo hace con el capítulo 2 “Teoría de la producción” y que, además, se encarga, dado su buen nivel de alemán, de homogeneizar el texto final entre los diversos traductores.

Entre los años 1952 y 1956, Manuel de Torres, otro gran economista y agrarista, fue Presidente de la Sección de Política Económica del Instituto y Director de su Revista de Economía Política. Tuvo que coincidir con Vergara.

Deja Vergara el Instituto de Estudios Políticos bastante antes de que mi padre, Emilio, se hiciera cargo de la Presidencia del mismo que mantuvo desde 1956 a 1961. En sus memorias (4), inéditas, escribe elogiosamente sobre la Sección 8^a, de Política Económica y la Revista de Economía Política, donde dice “*están los jóvenes intelectuales en la materia*” y cita como miembros de ella a: Emilio Figueroa, Valentín de Andrés Álvarez, Alfredo Santos Blanco, José Castañeda, Angel Alcaide, Gloria Vegué, Enrique Fuentes Quintana, Juan Velarde, Agustín Cotorruelo, Juan Plaza Prieto, Gonzalo Arnáiz, José María Mira y Carlos Muñoz Linares. Y menciona con admiración el trabajo elaborado por Valentín de Andrés Álvarez, Angel Alcaide, Joaquín Fernández Castañeda, Alfredo Santos Blanco y Gloria Vegué, sobre las tablas input-output, cuya publicación fue prologada por Valentín de Andrés Álvarez y presentada en Madrid con ocasión de la visita de Leontieff. Pero no cita a Vergara porque ya no está en el Instituto aunque le oí decir con frecuencia que los que le habían conocido hablaban de él con enorme aprecio y respeto intelectual.

3. JOSÉ VERGARA: UN PROLÍFICO TRADUCTOR Y ESCRITOR

Se ha escrito muchas veces, de modo injusto, erróneo y fruto de la ignorancia, que Vergara fue casi ágrafo. Es falso e indignante. Publicó libros y numerosos estudios en las más importantes revistas de la época en temas siempre relacionados con la economía agraria, primero, y con la economía general, después.

(4) Lamo de Espinosa y Enríquez de Navarra, Emilio. *Memorias*. Inédito. Archivo familiar.

Y esas publicaciones forman parte de diarios como *El Sol*, revistas como *Agricultura*, muy importante en su época, o en las revistas *Economía Política*, o de *Estudios Políticos*, o en la *Revista de Estudios Agro-Sociales* o *Agricultura y Sociedad* (5) en el Ministerio de Agricultura. De esta última revista, que fundamos el prof. Luis Gámir y yo mismo en 1977, siendo ambos Secretario General Técnico y Subsecretario respectivamente en Agricultura, a las órdenes del ministro Fernando Abril Martorell, fue miembro del Consejo de Redacción desde el inicio hasta su muerte y en ella quedan artículos y trabajos suyos de interés.

Sobre temas agrarios y antes de la Guerra, publica:

- “Sobre el origen agrícola de la crisis mundial”. *Agricultura*. 1933
- “Los imperios coloniales y el comercio mundial”. *Agricultura*. 1933
- “Un viejo arbitrio para la regulación del mercado del trigo. N^o 2. *Agricultura*. 1933
- “El rédito de las tierras arrendadas”. *El Sol*. 16.agosto.1933
- “La crise agricole d’Espagne”. *Informations Economiques et Agricoles*. 1934
- “Nota sobre concepto y método de la economía agrícola”. *Revista Nacional de Economía*. 1935
- “Nota acerca de la política monetaria castellana en el siglo XVII”. *Revista Nacional de Economía*. 1935
- “El mercado del nitrógeno”. *Revista Nacional de Economía*. 1935
- “El precio del trigo en Francia”. *Revista Nacional de Economía*. 1935.
- Además de múltiples obras que no llegaron a ser impresas.

Publica además, trabajos tan notables como “Una orientación para los estudios preliminares de la economía agraria española”, en el Apéndice del Anuario de Estadísticas Agrarias del Ministerio de 1933, donde Vergara se adelanta a su tiempo y muchas de sus reflexiones fueron la causa directa de una mejora sustantiva de las estadísticas agrarias en el Ministerio

(5) Ver el artículo titulado “La obra de José Vergara Doncel”, publicada en *Agricultura y Sociedad*, n^o 25. 1982. Escrito por Zamorano Ogallol, Juan; Varela Ortega, Consuelo; Sumpsi Viñas, José M^a y Ruíz Díaz, Antonio. Pags. 253- 356. Se recogen varios artículos de Vergara publicados en *El Sol*, *Agricultura* y otros.

y una mejor comprensión de las enseñanzas de economía agraria en la futura UPM. Es cierto que no está firmado por él, pero desde siempre en el ministerio se atribuyeron esas páginas a su pluma y no hay más que leerlas para comprender su autoría.

Y traduce en esos años las obras de:

- Marco Farno “Los movimientos anormales del capital y las crisis”, 1936
- Enrique Barone “Principios de economía política”. 1935. Traducida y editada en 1942, con una introducción notable por sus conocimientos y erudición económica (Ver comentario posterior)..
- Carlos Dragoni “Economía agrícola”.1932
- Friedrich Aereboe “Política agraria”. 1935.
- Y en 1940 tenía en curso las traducciones de diversos libros de Serpieri y de Amoroso.

La traducción de la obra “Principios de Economía” de Enrico Barone, editada por Revista de Derecho Privado, en un volumen de 279 páginas, en 1942, lleva una Introducción (pags. I a XXXII) escrita por José Vergara fechada en mayo de 1942. Tenía pues Vergara solo 36 años. Es una traducción primorosa y esa Introducción está llena de reflexiones del propio Vergara sobre la obra, su tiempo y los autores en los que se funda. Resulta evidente que Vergara está cautivado por el aparato matemático y la forma gráfica en que las curvas de demanda, oferta, equilibrio económico, crisis, monopolio, etc. son representadas por Barone. Aquí vemos bien la vena ingenieril de Vergara. Sus alusiones a Marshall, Pareto, Schumpeter, Edgeworth,, etc. demuestran su amplio y profundo conocimiento. Y al filo de su reflexión introductoria es notable que solo recoge unas, muy pocas, frases de Barone, entre ellas en la pag. XXV de su Introducción la que sigue: *“No queda otro medio: a la violencia de aquellos pocos -los marxistas- hay que oponer la fuerza de los muchos”* o esta otra *“Barone...” “sabe atacar con brío y clarividencia al enemigo socialista...”*, comentando el estado de la sociedad italiana de 1910 a 1922.

También en los años 1940 y siguientes, la pluma de Vergara discurre más por la economía general antes que por la agraria. Son notables sus estudios publicados en la Revista de Estudios Políticos. Déjenme que enumere algunas de sus publicaciones en dicha revista del Instituto:

- 1936. Los movimientos anormales del capital y las crisis.
- 1940. N^o 2. Economía Política. Principios de Economía política corporativa, Arrigo Serpieri.
- 1941. N^o 2. Abr. Ley y precepto en la Economía.
- 1941. N^o 3. Jul. Política demográfica y teorías de la población de nuestro tiempo.
- 1942. Introducción a la traducción española de los principios de economía política de Enrico Barone.
- 1943. N^o 1. Una opinión sobre el bienestar económico futuro.
- 1943. N^o 2. Jul-Ag. Suplemento Economía. Proyectos internacionales sobre el dinero.
- 1946. La economía de la Paz, de Kenneth E. Boulding, traducida por Gonzalo Guasp y revisada por José Vergara. Revista de Occidente.
- 1949. N^o 45. May-Jun. Economía Política. Bibliografía.
- 1950, N^o 4. “La economía europea y la unión de Europa”. Págs. 130-161.

En Documentación Económica, en su n^o 1 y único, publica una muy extensa traducción con un prólogo titulado “Gran Bretaña. La política contra el paro obrero”, pags. 5 a 74, que firma como es muy habitual en él “J.V.D.”.

4. TRES TRABAJOS: TRES ÉPOCAS

Si examinamos los trabajos de Vergara por épocas, vemos tres periodos diferenciados. El primero, en los años treinta, en que explica la economía mediante el análisis de lo que ocurre en la agricultura. Ahí se percibe todavía un resto de la fisiocracia que seguramente sería teoría querida entre los profesores de la Escuela. Otra más tarde, cuando trabaja en el Instituto de Estudios Políticos donde la macroeconomía y la teoría económica le domina y ya camina hacia el liberalismo. Es cuando traduce a Hayek. Y una final, ya a su regreso de EEUU, donde retoma los temas agrarios pero ahora vistos desde una óptica casi diría global e interrelacionada. Etapa en la que revisa las traducciones de Hayek y de Friedmann, esta vez con su hijo José, también Catedrático de Economía en la Autónoma.

Y etapa en la que se muestra escéptico sobre una unión europea basada o a partir de su unión económica. Un ejemplo de cada caso nos explicarán mejor estas reflexiones.

4.1. La crisis del 29

En los años 32-34 son notables sus artículos sobre economía general y agraria en la revista *Agricultura*. En tres artículos, aparecidos desde diciembre de 1932, se explyea “*Sobre el origen agrícola de la crisis mundial*”, se refiere obviamente a la del 29. Y basándose en la teoría de los ciclos largos y cortos de Simiand identifica los cortos con la actividad industrial, y los largos con la agraria y deduce cómo la I GM arrastró, al igual que las guerras napoleónicas y de Secesión, un ciclo de penuria de abastecimientos interno, que fuerza las producciones de los países exportadores no beligerantes, y cuando la guerra acaba una menor demanda unida a una mucho mayor oferta lleva a una intensa caída de los precios, por efecto de la ley de King, y esto sume en una enorme pobreza a buena parte del mundo rural- entonces muy significativo en su peso económico- lo que conduce a ser concausa de la crisis. La novela “*Las uvas de la ira*” de Steinbeck lo retrataron igual que Vergara, siete años más tarde, en 1939. Ese trabajo, muy intenso, fue seguido por otros sobre los Imperios coloniales y sus suministros de abastecimientos a las metrópolis respectivas.

4.2. La demografía

A los economistas agrarios la cuestión del abastecimiento alimentario en relación con la población siempre nos ha interesado y preocupado. Más aún después de Malthus. Por eso no es de extrañar que Vergara ya en 1941 lo abordara. En ese trabajo, que siempre me ha impresionado, emite su juicio sobre las políticas demográficas, y tras juzgar severamente la obra de Malthus, del que afirma su no originalidad, pues fue formulada antes, en muchos de sus principios, por Maquiavelo en 1513, Hale en 1676, Wallace en 1740, Süßmilch en 1741 o Cantillon en 1755, etc., asegura que envuelve una condenación de la utopía socialista y una defensa de la propiedad privada, y tras examinar la llamada “curva logística” del belga

Vershulst, aplicada a los últimos cien años de Italia, Francia, Alemania, Vergara aplica el modelo matemático a España y en relación con nuestro país asegura que nuestra población se estacionará cuando alcance los 47 millones de habitantes (prácticamente la población actual...). Eso lo escribe en 1941. Y este trabajo fue retomado por Angel Alcaide Inchausti, bajo el título “Nueva determinación de la curva logística de la población de España”, donde cita abundantemente a Vergara, publicado en el nº 14, 1955, de la revista Economía Política (pags. 141-158)

4.3. Las reformas agrarias

Vergara trabajó en el Instituto de Reforma Agraria de la II República, solo durante un año. Cuando hablábamos los dos sobre las reformas agrarias era muy crítico. A mí me hizo estudiar en su día las reformas de los países del Este que siguieron a la Revolución del 17 y las latinoamericanas, para que viera el horrible resultado en términos de producción y el nulo equilibrio social que habían introducido.

En 1972 publica uno de sus últimos artículos sobre agricultura en la REAS, (nº 79), titulado “*Obstáculos para el desarrollo rural en Iberoamérica y España*”. Era el texto de una conferencia que pronunció en el Instituto de Estudio Agro-sociales en un seminario sobre “La reforma de la agricultura en Iberoamérica”. El Presidente (6) del Instituto presentó a Vergara con estas palabras: “*José Vergara Doncel, con el carácter profesoral y el rigor que le es propio nos ha brindado una visión clarividente sobre los obstáculos que se oponen al desarrollo rural en Iberoamérica y en España. La palabra obstáculos, incrustada deliberadamente en el título, nos hace evocar el célebre Informe de Jovellanos*”.

Vergara dice que habla de sus experiencias en Iberoamérica y sus viajes siempre “*hechos con ojos de economista*”. Y vuelve a sus viejas teorías sobre la Reforma Agraria con la que nunca se identificó. Cuando explica a Fraser (7), en su famosa historia oral de la Guerra Civil, la reforma agra-

(6) Lamo de Espinosa y Enríquez de Navarra, Emilio. Discurso de clausura. Seminario sobre “La reforma de la agricultura en Iberoamérica y España”. Revista de Estudios Agro-Sociales. Nº 79.1872.

(7) Fraser, Ronald. Recuérdalo tú, recuérdalo a otros. Ed. Crítica. 1972.

ria, le dice “*Lo que no veía yo, ni veían los republicanos, fue que la reforma agraria sin una revolución social era imposible, si por reforma entendemos la modificación de las estructuras existentes dentro del orden vigente*” y añade “*es imposible llevar a cabo una reforma agraria mediante la legislación democrática. La reforma agraria es resultado de la revolución no al revés*” (8).

Y por eso en su artículo sobre “La crisis agraria española” escrito en 1934 para un Congreso internacional, *paper* que descubrió el prof. Velarde y que publicó en 1993 en la REAS (Nº 164), según escribe Velarde hace lo que llama “*el otro planteamiento de la Reforma Agraria, esto es, no contemplarla en tanto en cuanto redistribuía el suelo para igualar, sino en tanto en cuanto esa redistribución podría originar un aumento de la renta agraria*”. Vergara detalla las disposiciones del gobierno republicano y solo dedica a la reforma agraria una línea para decir que “*se aprobó la ley el 15 de septiembre de 1932*” y algo más al final de su trabajo cuando escribe que “*Y si la política comenzada de revalorización de los productos se acompaña de una intervención orientada hacia el crecimiento de la producción en lugar de situarla únicamente desde el punto de vista de la distribución del producto, sin olvidar por eso la descongestión de la propiedad que la Reforma Agraria puede realizar, una época muy próspera puede producirse sin miedo para la agricultura española que es, sin ningún género de duda el alma y la vida de la nación toda*”. No muy entusiasta de la reforma, parece....,

4.4. Coda final

Añadiré a esto una coda final. Cuando Vergara traduce a Hayek en su obra “Camino de servidumbre” en 1946 publica una “Nota del traductor”, elegante, culta, escribe que la “*identidad de hecho entre comunismo y nazismo es ahora, en 1946, evidente*”. Pero en su revisión y edición de 1978 (Alianza Editorial) (9), casi treinta años más tarde, de una excepcio-

(8) Citado por David Vela Sevilla en su Trabajo de Fin de Master titulado “¿Economía de guerra o revolución social? Las colectividades agrarias libertarias durante la Guerra Civil en Aragón. 1936-1938”. Facultad de Filosofía y Letras. 2013. Universidad de Zaragoza.

(9) Fue objeto de varias reimpresiones: 1976, 1978, 1995, 2000, 2007...

nal belleza literaria y gran altura intelectual, Vergara comienza por afirmar que estamos en presencia de una obra política, no solamente económica, y afirma que quiere llamar la atención al lector sobre *“la estrecha relación que existe entre libertad intelectual y desarrollo científico y tecnológico de un país”* y afirma *“el avance de la técnica requiere libertad intelectual frente a cualquier ideología, también exige libertad personal frente al poder burocrático”*. Es el pensamiento de Stackelberg que había manifestado en Madrid cuando proclamaba *“una actuación radicalmente libre de la razón”* (10). Y acaba concluyendo: *“Es indudable que desmontar en España el intervencionismo económico actual y erigir un sistema de regulaciones que proteja el funcionamiento de un régimen de libre competencia exigiría un plazo muy largo. Pero difícilmente se prepararía el camino para conseguirlo alguna vez si tanto los partidarios como los enemigos del sistema capitalista creen sinceramente que este es el que hoy rige en España”*.

Está fechada en octubre 1977, acababa de empezar la Transición.

5. FINAL

Ese es el Vergara, intelectual y gran amigo, que yo conocí y al que quise, admiré y respeté mucho. Un excepcional economista, un gran humanista, cuyo archivo fue a parar, ignoro la razón, a la Facultad de Ciencias Sociales de Valencia, y allí se guardan más de 5000 artículos y monografías de valor y seis libros de los publicados.

Fue, sobre todo, un hombre lleno de bondad y de gran rectitud ética e intelectual. Un intelectual riguroso de una talla inmensa. Brillante, culto, políglota, minucioso, detallista, con una excepcional memoria, irónico siempre, a veces sarcástico, crítico, agudo, gran bibliófilo, apasionado al final de su vida por la pintura y un enamorado de los economistas clásicos. Y como nos recuerda su cuñado, Faustino Cordón, con una siempre contenida pasión que le impedía la exposición de sus emociones más profundas.

(10) Juan Velarde lo cita así en sus conferencias sobre von Stackelberg.

Y fue siempre un hombre conciliador, positivo, de encuentros. Siempre amigo del talento y la inteligencia, cualquiera que fuera el lado o bando donde se situara, y siempre enfrentado a la estulticia o la ignorancia.

Velarde escribió en 1992, que “*ha pasado a ser urgente estudiar a fondo la figura del profesor Vergara*”. Aunque lo hago 27 años más tarde... perdona amigo Velarde,... espero haber contribuido en algo a ese estudio...

ANEXO I

PUBLICACIONES DE JOSÉ VERGARA DONCEL PREVIAS A 1940

Relación de obras contenidas en un cuadernillo de cinco folios mecanografiados que contienen el historial del profesor Vergara y que parece haber sido preparado por él mismo. La fecha última que aparece consignada es 1940 por lo que hay que suponer que esa es la fecha de redacción.

Publicaciones impresas

Entre otras, más breves, editoriales y notas bibliográficas, ha publicado:

- “Sobre el origen agrícola de la crisis mundial” (AGRICULTURA, 1... y 1933).
- “Los imperios coloniales y el comercio mundial” (AGRICULTURA, 1...).
- “Un viejo arbitrio para la regulación del mercado de trigo” (AGRICULTURA, 1934).
- “El rédito en la tierras arrendadas” (EL SOL, 16 agosto 1933).
- “La crise agricole de Espagne” (INFORMATIONS ECONOMIQUES ET AGRICOLES, nº 2, 3 y 4; 1934).
- “Nota sobre concepto y método de la economía agrícola” (REVISTA NACIONAL DE ECONOMÍA, julio, 1935).
- “El mercado de nitrógeno” (REVISTA NACIONAL DE ECONOMÍA, julio 19..).
- “El precio del trigo en Francia” (REVISTA NACIONAL DE ECONOMÍA, julio, 1935).

Ha intervenido en la redacción del ANUARIO ESTADISTICO DE LAS PRODUCCIONES AGRÍCOLAS desde 1933. Inclusive, y ha redactado los trabajos publicados como Apéndice al Anuario de 1933, titulados:

- “Una orientación para organizar el estudio de la economía agraria española”.
- “Ensayo de un estudio económico agrícola sobre abonos minerales en España”.

Publicaciones no impresas

- Tiene entregado en la revista “Las Ciencias” un trabajo titulado: “La ley de yunteros de 1766” (marzo, 1936).
- Tiene redactados:
 - “Producción y comercio del arroz en España” (Mayo, 1939, A.V.).
 - “Notas acerca de la política de intervención en la economía española” (Octubre, 1939, A.V.).
 - “La intervención del Estado en el mercado agrícola (Experiencia extranjeras)” (Octubre, 1939 A.V.).
 - “Contenido político y contenido económico del movimiento cooperativo” (Enero, 1940).

Publicaciones en preparación

- “La elasticidad de la superficie destinada al cultivo de cereales en España” (Trabajo de investigación para el Instituto de Estudios Internacionales y Económicos).
- “La economía de los cereales en España”.
- “Teorías económicas sobre la formación de los precios” (Un volumen).

Traducciones

Ha traducido:

- MARCO FAUNO “Los movimientos anormales del capital y la crisis” (“I trasferimenti anormali dei capital e le crisi”) Madrid, 1936.
- ENRIQUE BARONA “Principios de economía política” (“Grundzüge der theoretischen Nationalökonomie”) Berlín, 1935. (En prensa).
- CARLOS DRAGONI “Economía agrícola” (“Economía agraria”) Milano, 1932. (A falta de revisión).

Ha revisado y anotado la traducción de:

- FRIEDRICH AEREBOE “Política agraria” (“Agrarpolitik”) Berlín, 19.. (En prensa)

Tiene en curso las siguientes traducciones:

- ARRIGO SERPIERI “Política y economía agrícola” (“Fra política xx economía rurale”) Firenze, 1937.
- ARRIGO SERPIERI “Principios de economía política general” (“Principii di economia politica corporativa”) Firenze, 1939.
- ARRIGO SERPIERI “Curso de economía y política agraria” (“Corso di economia e politica agraria”), Firenze, 1940.
- LUIGI AMOROSO “Principios de economía corporativa” (“Principii di economia corporativa”) Bologna, 1938.

Ha traducido sin ánimo de publicación:

- W. M. PERSONS, W. T. FOSTER, A. S. HETTINGER “El problema de la provisión en economía” (The problem of Business for casting”), Londres, 1924.
- G. F. KNAPP “Teoría estatal del dinero” (“Staatliche Theorie des Geldes”) 4^a ed., Berlín, 1928
- P. LAZARFELD “Las consecuencias del paro obrero” (“Die arbeitslosen von marienthal”), Viena, 1933.

ANEXO II

OBRAS DE JOSÉ VERGARA DONCEL QUE OBRAN EN LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

- La economía de la paz / Kenneth E. Boulding; (traducción de la 1^a edición inglesa por Gonzalo Guasp; revisión del texto español en colaboración con José Vergara Doncel).
Madrid: Revista de Occidente.
- Introducción a la traducción española de los principios de economía política de Enrico Barone / José Vergara Doncel.
Madrid: (s/n), 1942.
- Los movimientos anormales del capital y las crisis = I trasferimenti anormali dei capitali e le crisi / Marco Fanno ; traducción de la primera edición italiana, ampliada por el autor, por José Vergara Doncel.

Madrid: Revista de Derecho Privado, 1936.

- Política demográfica y teorías de la población en nuestro tiempo/José Vergara Doncel.

Madrid: (s. n.), 1941.

- Principios de economía política corporativa/Arrigo Serpieri ; traducción de la segunda ed. italiana por José Vergara Doncel.

Madrid: Revista de Derecho Privado, 1940.

- Proyectos internacionales sobre el dinero/José Vergara Doncel

Madrid: (s. n.), 1943